

La teoría de la desintegración positiva de Dabrowski

RAQUEL PARDO DE SANTAYANA SANZ
Universidad de Cantabria

RESUMEN

El siguiente artículo resume someramente la teoría de la Desintegración Positiva de Kazimier Dabrowski, a través de la que se analiza el desarrollo humano. Sus presupuestos básicos se centran en la defensa de la evolución interna del sujeto a lo largo de cinco niveles mediante los que se va acercando a la consecución de su «Ideal de personalidad», para lo que dispone de mecanismos, capacidades internas y oportunidades que determinarán sus elecciones y logros durante este proceso.

Palabras clave: Dabrowski, sobre-excitabilidades, Desintegración Positiva, Medio Psíquico Interno, superdotación, DinamiRI, Over-Excitabilities Questionnaire-II (OEQ-II).

ABSTRACT

This article explains briefly the theory of Positive Disintegration proposed by Kazimier Dabrowski, who analyzes the developmental process. His basic thoughts are centered in the idea of the inner evolution through five levels; the individual is achieving his «Personality ideal» across them. The person has mechanisms, inner capacities and environment opportunities to fulfil this objective, which determine his choices and prices along the process.

Key words: Dabrowski, over-excitabilities, Positive Disintegration, *Inner Psychic Milieu*, giftedness, DRI, Over-Excitabilities Questionnaire-II (OEQ-II).

1. Los comienzos

Kazimier Dabrowski (Lublin 1902-Warsaw 1980) fue un psicólogo y psiquiatra polaco que aportó una forma diferente de entender el desarrollo mental. Sus postulados se basan en la experiencia que adquirió durante su época de psi-

coterapeuta y en el análisis que llevó a cabo sobre la vida de sujetos superdotados, así como de personajes famosos por sus logros, en los que estudiaba la presencia/ausencia de diferentes mecanismos que favorecían el desarrollo psicológico y, por consiguiente, la evolución hacia estadios más avanzados (Ammirato, 1987; Office of Community Relations, 1981).

Dabrowski (1964,1967) ofrece una nueva visión del desarrollo del individuo que trata de superar las reducciones que detecta en las teorías de la época. Así, en 1937 comienza a reflejar sus ideas en un estudio titulado «*Psychological Bases of Self-Mutilation*». En él expone la existencia de una serie de factores básicos que al ponerse en funcionamiento generan diversas disarmonías entre las estructuras y funciones mentales; conflictos cuya finalidad es conducir al individuo al desarrollo de su psique. Pero la teoría completa no fue presentada hasta 1946, año en que Dabrowski publica «*Psychic Integration and Disintegration*» que, junto a un nuevo trabajo titulado «*The Concept of Mental Health*» en 1948 (ambos en polaco), constituyen dos de las grandes aportaciones sobre sus ideas. Sin embargo, los libros en los que de forma más exhaustiva recoge su teoría llegarán más tarde: «*Positive Disintegration*» publicado en 1964 y «*Mental Hygiene*» en 1962 (Dabrowski, Kawczak & Piechowski, 1970).

En concreto, las asunciones básicas en que se fundamenta la teoría de este autor son por un lado, que el desarrollo mental constituye una transición desde rangos inferiores a rangos superiores de entendimiento y procesamiento psicológico; y por otro lado, que ese desarrollo o transición no se produce a través de procesos armónicos sino que, por el contrario, responde a vivencias cargadas de tensión, conflictos internos, ansiedad e, incluso, desesperación y sufrimiento. Únicamente pueden encontrarse individuos sin una lucha interior cuando están en el nivel más primitivo de desarrollo y no presentan potencial para «evolucionar», o bien cuando han alcanzado el nivel superior (Dabrowski, 1964).

Para la fundamentación de su teoría Dabrowski reformula e, incluso, crea la terminología al uso, con el objetivo de aclarar cómo se produce esa transición y cuáles son los estadios por los que la persona debe pasar hasta alcanzar el nivel máximo de desarrollo interno (Dumont et al, 1982).

2. La desintegración positiva

La desintegración positiva plantea, como se ha expuesto, la transición del individuo desde niveles inferiores a niveles superiores de desarrollo. No obstante, para dar este paso, la persona debe entrar en conflicto con los valores que fundamentan su conducta. En los primeros estadios, esta lucha aparece cuando el

individuo toma conciencia de su tendencia innata y la compara con los valores sociales, se produce así la primera desintegración positiva. Pero a medida que el sujeto evoluciona, nuevas informaciones tanto externas como internas le permiten un replanteamiento más complejo entre lo que es y lo que debería ser y, por tanto, se genera en él un mayor nivel de ansiedad y conflicto interno (Dabrowski, Kawczak & Piechowski, 1970). Aunque también puede darse una desintegración negativa, la cual en vez de encaminarse hacia el desarrollo, lleva a la disolución de las funciones mentales (Ammirato, 1987).

Durante la evolución a lo largo de los diferentes niveles (II, III y IV) el sujeto muestra, a raíz de la tensión interna permanente, una serie de comportamientos que pueden ser evaluados por los agentes externos como signos de nerviosismo e, incluso, psiconeurosis; sin embargo, desde la perspectiva de Dabrowski, estas reacciones externas son positivas porque suponen la objetivación del conflicto interno que está conduciendo al individuo a estadios superiores de desarrollo (Dabrowski, 1967, 1972).

2.1. Niveles de desarrollo positivo

Cada nivel supone una estructura de desarrollo mental distinta y única, pero directamente relacionada con las anteriores. De esta forma, la evolución del individuo no puede ser entendida como una cadena de estadios separados sino como un continuo en el tiempo y en el espacio, puesto que se deben conocer los niveles anterior y posterior para poder determinar la posición exacta de la persona en un momento dado (Piechowski, 1975). De hecho, un individuo puede presentar a la vez características de los cinco niveles dependiendo de cómo esté siendo su paso de uno a otro (Dabrowski & Piechowski, 1977). Estos niveles de desarrollo no dependen de la edad cronológica, sino del «potencial de desarrollo» de cada uno (Silverman, 1998b).

Concretamente, los niveles que caracterizan la propuesta de Dabrowski sobre la desintegración positiva son cinco (Dabrowski, 1964, 1967; Dabrowski, Kawczak & Piechowski, 1970; Nelson, 1989; Silverman, 1998a):

- a) **Integración primaria:** este primer nivel de desarrollo está dominado por las tendencias innatas del individuo caracterizadas por un instinto egocéntrico que le lleva a entender el ambiente externo como un medio para conseguir sus propios intereses y, a quienes lo rodean, como meros instrumentos para alcanzar sus objetivos (Nelson, 1989). Es un nivel con ausencia de conflicto interno o dinamismos psicológicos que lo promue-

van. El único conflicto es de naturaleza externa, generado por la búsqueda de éxito, hecho que puede confundir al observador, quien detecta cambios en el comportamiento del individuo, sin embargo estos cambios son sólo debidos a una acomodación momentánea a la situación pero no a una evolución promovida de manera interna (Ammirato, 1987).

- b) Desintegración uninivel:** se produce aquí el primer conflicto interno del individuo, se asumen los valores sociales sobre lo que es y no es moral y se contrasta esta información con las tendencias egocéntricas que han caracterizado la conducta del sujeto hasta el momento. Pero es aún una lucha horizontal, en la que no aparece claramente una jerarquía de valores sino que se actúa de forma ambivalente respondiendo bien a tendencias innatas bien a tendencias sociales. Los intereses pasan de ser egocéntricos a responder a la norma social, el individuo comienza a buscar la aceptación de su grupo de referencia (Dabrowski, 1964).
- c) Desintegración multinivel espontánea:** la persona logra desarrollar una jerarquía de valores internos, de esta forma, el conflicto deja de ser horizontal para producirse de manera vertical, llevando al individuo a estándares de conducta superiores. El sujeto se siente insatisfecho con «lo que es» y se plantea «lo que debería ser». Pero aunque el conflicto y, por tanto el desarrollo, se están generando de manera interna, no existe una conciencia clara de la situación vivida, es por ello por lo que se denomina desintegración multinivel **espontánea**.

Es en este momento cuando aparecen las primeras funciones internas complejas a las que Dabrowski denominó «dinamismos», las cuales conforman un entramado de estrategias que el individuo pone en marcha con el objetivo de superar el conflicto y alcanzar así niveles superiores de desarrollo. Estas funciones, aunque están ya presentes en el anterior nivel, no aparecen como fuerzas de cambio internas hasta este momento. No obstante, debido a que en este estadio los valores sociales tienen aún una profunda importancia para el auto-análisis que el sujeto hace de sí mismo, los dinamismos mantienen una estructura de valores todavía confusa y no plenamente jerarquizada (Dabrowski, Kawczak & Piechowski, 1970).

Asimismo, comienza a aparecer en este nivel la concienciación sobre el sentido último de la evolución interna del individuo: el «ideal de personalidad», aunque habrá que esperar al siguiente estadio para que esta imagen sea consciente (Dabrowski, 1967).

- d) Desintegración multinivel organizada:** el sujeto deja de plantearse la diferencia entre «lo que es» y «lo que debería ser» para preguntarse «lo que debería ser» y «lo que será» (Piechowski, 1978). De esta forma,

asume por completo la necesidad del cambio y de la evolución, lo que a su vez le lleva a desarrollar nuevos dinamismos que van más allá en la búsqueda del «ideal de personalidad».

La conciencia sobre este ideal es plena y el individuo acepta su compromiso en el camino hacia esa meta. Como consecuencia, la conducta del sujeto en este nivel es promovida por un sentido de responsabilidad hacia sí mismo y los demás, así como por un sentimiento altruista de entrega y superación. La jerarquía de valores pasa de ser un contraste entre las propias creencias y la sociedad cercana, a ser una lucha entre las tendencias y asunciones internas y los valores humanos universales (Lysy & Piechowski, 1983).

- e) **Integración secundaria:** el sujeto alcanza su pleno desarrollo positivo, auto-realizándose en el «ideal de personalidad» caracterizado por una jerarquía de valores interna que supera la limitación contextual de la cultura de origen para llegar a cotas de abstracción universales, promoviendo en el individuo un comportamiento constante de responsabilidad, bondad y altruismo hacia sí mismo y los otros (por ejemplo: Mahatma Ghandi, Teresa de Calcuta —Dabrowski, Kawczak & Piechowski, 1970—). Las tendencias instintivas características de los primeros niveles de desarrollo se superan, así como las conductas derivadas de presiones sociales externas (Nelson, 1989). No obstante, en las aportaciones teóricas de Dabrowski destaca la creencia del autor sobre la dificultad de alcanzar este nivel y la casi inexistencia de individuos que logran hacerlo, así como la idea de que muchos de ellos permanecen toda la vida en el primer nivel, la integración primaria (Dabrowski & Piechowski, 1977).

La propuesta del autor, tiene una gran relación con la teoría de Kohlberg (1992) sobre el desarrollo moral en la que distingue tres niveles (preconvencional, convencional y postconvencional) subdivididos en dos estadios cada uno. Entre ambas, se aprecia un fuerte paralelismo incluso en las evoluciones de un estadio a otro. El objetivo es compartido: la adquisición y manifestación de unos principios éticos universales, aunque existen dos diferencias de base claras entre ellos:

- Por un lado, mientras Dabrowski realiza su investigación en adultos (1967), Kohlberg (1992) plantea el estudio desde los primeros años del desarrollo humano.
- Por otro lado, el hecho de realizar el estudio con dos poblaciones muy distantes en edad favorece una perspectiva diferente. De esta forma, el primero plantea un fin de perfección interna «desligado» en sus análisis

del ámbito social mientras el segundo, al integrar en sus estudios a poblaciones jóvenes, combina esta evolución interna del individuo con la necesaria adaptación de éste a su contexto y su cultura.

2.2. *Dinamismos*

Como ya se comentó anteriormente, en la teoría de Dabrowski existen unas características o funciones de la personalidad en cada nivel de desarrollo denominadas dinamismos. Estos son definidos como «rasgos disposicionales intra-psíquicos que favorecen el desarrollo» (Dabrowski & Piechowski, 1977:37). Los dinamismos son emociones complejas superiores y constituyen los aspectos cognitivo-emocionales de cada nivel de desarrollo. De este modo, dependiendo del nivel en el que se encuentre el sujeto pueden observarse en él diferentes dinamismos. De manera que, aunque la teoría aparece claramente subdividida en momentos y fuerzas, en la realidad se plasma como un cúmulo de tendencias, conflictos y evoluciones.

A continuación, se presenta una definición de cada uno de los dinamismos en donde también podrán apreciarse paralelismos con la propuesta de Kohlberg (1992).

Aunque en la clasificación se distingue el momento de su aparición (en cada estadio), ello no supone que se den solamente en ese intervalo, sino que algunos permanecen presentes en el proceso de desintegración positiva durante más de un nivel (Ammirato, 1987; Dabrowski, Kawczak & Piechowski, 1970; Dabrowski & Piechowski, 1977):

a) Nivel I: en la personalidad característica de este primer estadio no existen dinamismos de desarrollo, pueden existir algunos conceptos de niveles superiores pero de forma inconsistente. Los dinamismos de **no-desarrollo** que aparecen en este momento son:

- a) *Conflicto externo:* conflicto con el resto del grupo cuando el sujeto no se siente responsable de sus acciones.
- b) *Sintonía temperamental:* expresada en aquellas ocasiones en que el sujeto comparte con otros individuos actividades de grupo sin implicación emocional.

b) Nivel II: los dinamismos básicos que caracterizan el conflicto que el individuo comienza a sentir en la desintegración uninivel son:

- a) *Ambivalencia:* es la coexistencia de sentimientos contrarios.

- b) *Ambitendencia*: derivada de la ambivalencia, se muestra en la conducta cambiante del individuo.
- c) *Susceptibilidad hacia la influencia externa*: es la sensibilidad del individuo hacia las consideraciones que el grupo hace de él y su conducta.
- d) *Identificación*: con la imagen de otra persona, buscando un ideal social externo.
- e) *Conflicto interno*: denota el comienzo de la jerarquización de valores.
- f) *Conflicto externo*: quedan aún reminiscencias del conflicto externo aunque ya no se presenta de una forma tan evidente como en el primer nivel.

c) Nivel III: el medio psíquico interno (lo que Dabrowski denominaba *Inner Psychic Milieu* -1964) aparece ya estructurado de manera jerárquica. Los dinamismos que lo caracterizan entran en ocasiones en conflicto entre sí, favoreciendo la aparición de una distinción clara en el individuo entre «lo que es» y «lo que debería ser».

Los principales dinamismos presentes en este nivel son:

- a) *La jerarquización*: representa la evaluación, comprensión y reconocimiento de niveles de experiencia superiores e inferiores.
- b) *Insatisfacción con uno mismo*: se manifiesta como frustración y enfado hacia sí mismo por lo que uno es. Con este dinamismo emerge el potencial del cambio y desarrollo acelerados.
- c) *Inferioridad hacia uno mismo*: el sujeto toma conciencia de la diferencia entre su actual nivel de desarrollo y el nivel que puede alcanzar.
- d) *La sorpresa e incredulidad sobre uno mismo*: son sentimientos hacia las actitudes propias y las de los demás. Es el dinamismo que permite establecer una conciencia crítica de sí mismo.
- e) *Sentimientos de vergüenza y culpa*: se producen por la sensación de no estar cumpliendo con los criterios internos de moralidad.
- f) *Desajuste positivo*: es la manifestación de la protesta interna del sujeto hacia el medio social gracias a la génesis de un pensamiento independiente.
- g) *Empatía*: este dinamismo representa la habilidad de compartir con otros sus emociones y necesidades.
- h) *Conflicto interno*: que se mantiene desde la fase anterior para el desarrollo hacia el quinto y último nivel.

d) Nivel IV: los dinamismos aquí permiten el paso desde el conflicto interno hacia el ajuste del sujeto a su «ideal de personalidad» (fin último de su desarrollo). El individuo busca alcanzar valores morales y sociales de carácter universal. Se resumen aquí:

- a) *Conciencia de sujeto-objeto en uno mismo:* es la habilidad de mirarse a sí mismo como observador externo para verse como objeto. Su función básica reside en la auto-comprensión y la evaluación crítica de sí mismo.
- b) *Tercer factor (o elección consciente):* es el dinamismo de la discriminación. El sujeto decide qué elementos de su ambiente son positivos y adecuados para el desarrollo y cuáles no. Es el generador de la jerarquía autónoma de valores del individuo, por lo tanto, es el dinamismo que pone en marcha el «factor autónomo»¹.
- c) *Auto-conocimiento:* se da una conciencia tanto de lo que el individuo es, como del momento de desarrollo en que se encuentra y hacia dónde se dirige.
- d) *Auto-control:* supone la intención de otorgar unidad y orden al propio desarrollo.
- e) *Transformación psíquica interna:* es el proceso por el que las experiencias y eventos pasados son evaluados para aumentar y mejorar los rasgos de personalidad futuros.
- f) *Auto-educación:* supone el establecimiento por parte del sujeto de un programa sistemático de crecimiento personal.
- g) *Auto-psicoterapia:* es la auto-dirección del comportamiento para evitar la aparición de problemas psicológicos.

Los dinamismos de responsabilidad, autenticidad, autonomía y empatía están entre el nivel IV y el V.

- h) *Responsabilidad:* hacia uno mismo y hacia los demás, es la aparición de la tendencia altruista en el comportamiento del sujeto.
- i) *Autenticidad:* producida cuando las creencias internas y las acciones externas son coherentes.
- j) *Autonomía:* es una dinámica de libertad interna. Permite el pensamiento independiente del sujeto frente a la opinión social y la influen-

¹ Constituye uno de los componentes del «potencial de desarrollo», explicado en el punto 2.4.

cia externa, así como frente a las tendencias de dinamismos inferiores en la escala del desarrollo positivo.

k) *Empatía*: en este nivel, la empatía supone el deseo de ayudar a los demás en sus crisis y su evolución hacia niveles superiores de desarrollo.

e) **Nivel V**: el nivel de integración secundaria es el «auto-conocimiento, auto-elección y auto-afirmación de la estructura cuyo dinamismo dominante es el ideal de personalidad» (Dabrowski & Piechowski, 1977: 29), el cual supone la síntesis y fusión del sujeto con los valores humanos universales. El objetivo que caracteriza al «ideal de personalidad» es la consecución de la perfección interna.

2.3. *El DRI (Definition Response Instrument)*

El DRI fue elaborado por Gage, Morse & Piechowski en 1981 con objeto de identificar el nivel de desarrollo en el proceso de desintegración positiva alcanzado por un sujeto en un momento dado.

Consta de seis preguntas abiertas a las que el sujeto responde en un espacio limitado de un folio para cada una. Para corregirlo es necesario entrenar a dos personas que separadamente valoren las respuestas, para lo que deben considerar cuestiones como: la susceptibilidad frente a la influencia externa, el conflicto personal, la insatisfacción hacia uno mismo, etc. Se trata, por tanto, de dilucidar el nivel de desarrollo del sujeto a través de un análisis de los dinamismos que expresa al responder a los interrogantes del DRI.

Tras la corrección por separado de cada cuestionario, se hace una puesta en común. De este modo, en aquellos casos en los que ambos profesionales discrepen, se establece un proceso de acuerdo por el que deben llegar a determinar una única valoración para cada ítem, o bien se acude a un tercer experto que decide entre ambas puntuaciones (Manzanero, 1985).

En instrucciones previas se solicita a los sujetos contestar abierta y honestamente a las preguntas formuladas, sin restricciones de tiempo (Ammirato, 1987).

Mediante la aplicación del DRI se comprueba cómo los sujetos presentan, de forma simultánea, diversos dinamismos. Se determina la situación del sujeto en el proceso de la desintegración positiva contrastando las respuestas y observando cuál es la tendencia evolutiva de cada individuo (Dabrowski & Piechowski, 1977).

2.4. Las sobre-excitabilidades y el potencial de desarrollo

Se ha expuesto cómo el desarrollo mental se produce a través de cinco estadios evolutivos. Para llevar a cabo esa **desintegración positiva** el individuo dispone de un potencial de partida que Dabrowski (1964) denomina el «potencial de desarrollo» (*developmental potential*).

El «potencial de desarrollo» lo forman tres componentes básicos: herencia, ambiente y un factor autónomo (Dabrowski, Kawczak & Piechowski, 1970; Silverman, 1998a). La herencia responde a unas capacidades de partida de las que el sujeto dispone denominadas «sobre-excitabilidades» (*over-excitabilities*); el segundo elemento lo constituyen las posibilidades que el medio otorga al individuo para que lleve a cabo esa evolución y, por último, el factor autónomo hace referencia a la conciencia y auto-dirección que el individuo presenta hacia un desarrollo propio (Ammirato, 1987), que aparece claramente en el sujeto en el cuarto nivel, representado por el dinamismo denominado «tercer factor» o «elección consciente».

Por tanto, son dos los factores internos que promueven la desintegración positiva en el sujeto. El primero viene definido por la conciencia del sujeto sobre: sus posibilidades, las posibilidades que otorga el ambiente y cómo ambas pueden combinarse —es decir, es el factor que rige la conducta de acuerdo con los valores dominantes del sujeto—. Por su parte, las sobre-excitabilidades (del término polaco *nadpobudliwosc* traducido al inglés como *over-excitabilities* -OEs), determinan el potencial innato que el individuo posee para alcanzar los distintos niveles de desarrollo (Silverman, 1998b). Así pues, dependiendo del grado en que se den estas intensidades y la forma en que el sujeto logre desarrollarlas y ajustarlas al medio a través del factor autónomo, podrá alcanzar niveles inferiores o superiores en el proceso de desintegración positiva.

Tipos y manifestaciones de las sobre-excitabilidades

Existen cinco tipos de sobre-excitabilidades psíquicas propuestas en la teoría de Dabrowski (1967): psicomotora, emocional, intelectual, sensitiva e imaginativa. Al constituir rasgos internos del sujeto que determinan una importante parte del «potencial de desarrollo», su medición puede ayudar a conocer la expectativa sobre el proceso de desintegración positiva del individuo (Piechowski, 1979; Silverman, 1998b).

Para comprender la importancia de cada una de ellas, se explican más detenidamente a continuación y se ofrece un breve resumen en la tabla 1 (Dabrowski & Piechowski, 1977; Piechowski, 1986):

Psicomotora: aparece como una función desinhibidora del exceso de energía física, o simplemente como una externalización de la excitabilidad del sistema neuro-muscular. Esta capacidad permite traducir en respuestas psicomotoras algunas de las tensiones emocionales que el individuo sufre como consecuencia del conflicto interno. Así, cuanto mayor es el potencial de desarrollo del sujeto, mayor es la probabilidad de sufrir estos conflictos internos y, por tanto, más susceptible de observación será la tensión manifestada a través de la conducta psicomotora.

Sensitiva: es la capacidad para disfrutar de los placeres sensoriales. También en esta sobre-excitabilidad puede encontrarse la transferencia de los conflictos emocionales internos, principalmente a través de una sobre-reacción ante algunos estímulos.

Imaginativa: en su forma más pura la sobre-excitabilidad imaginativa se manifiesta a través de la asociación de imágenes e impresiones, una gran inventiva y la utilización de la imagen y la metáfora en la expresión oral. En su forma menos pura puede verse representada en los sueños, pesadillas, mezcla de realidad y fantasía o miedo ante lo desconocido.

Intelectual: esta sobre-excitabilidad se traduce en la necesidad que presenta el individuo de «saber», cuestionándose todo lo que le rodea, preocupado por los problemas teóricos y formulándose preguntas sobre temas complejos.

Emocional: es la capacidad del individuo para experimentar relaciones emocionales y sentimientos. Puede manifestarse a través del acercamiento y la dependencia de personas, animales, objetos o cosas. Su vivencia no tiene valor si no va unida a la relación con algo externo que no sea el propio sujeto y su comportamiento, puesto que en este último caso la sobre-excitabilidad emocional perdería su sentido de función psíquica compleja para convertirse en una expresión observable de un estado de ánimo del individuo temporal o permanente.

La manifestación de las OEs, según la teoría de Dabrowski (1964), depende del nivel en que se encuentre el sujeto. El autor considera que, por ejemplo, en el nivel de integración primaria, un individuo mostrará unas intensidades poco notables y, en caso de tener alguna sobre-excitabilidad desarrollada, ésta será la psicomotora o la sensitiva.

Las sobre-excitabilidades pueden tener tanto efectos positivos como negativos. Así, un niño puede haber nacido con abundante energía, sentidos muy desarrollados, una imaginación vívida, un insaciable placer por el aprendizaje y una

TABLA 1. Formas y expresiones de las sobre-excitabilidades psíquicas

SOBRE-EXCITABILIDADES	EXPRESIONES
Psicomotora	Altos niveles de energía física: habla rápida, marcado entusiasmo, juegos y deportes de velocidad, comportamiento delictivo. Expresión psicomotora de la tensión emocional: acciones impulsivas, hábitos nerviosos (tics, morderse las uñas,...), habla compulsiva.
Sensitiva	Placer sensorial: vista, oído, tacto, olfato y gusto. Expresión sensorial de la tensión emocional: reacciones físicas adversas, comportamiento sexual intenso, conductas delictivas.
Intelectual	Intensa actividad mental: persistencia y gusto por el cuestionamiento y la resolución de problemas. Aprendizaje: curiosidad, concentración, capacidad para mantener un esfuerzo intelectual. Pensamiento reflexivo y teórico: pensar sobre el acto de pensar, introspección, preocupación por ciertos problemas, razonamiento y desarrollo de una jerarquía de valores, integración conceptual e intuitiva.
Imaginativa	Desarrollo libre de la imaginación: juegos, ideas, ilusiones, pensamiento mágico y animístico, percepción poética y dramática, baja tolerancia frente al aburrimiento. Imaginación espontánea como expresión de la tensión emocional: mezcla de verdad y ficción, sueños, visualización de eventos, miedo a lo desconocido.
Emocional	Expresiones somáticas: palpitaciones, dolores y tensión en el estómago. Emociones intensas: sentimientos positivos y negativos, emociones complejas, empatía en la comprensión de los sentimientos de los otros. Inhibición: timidez, introversión. Memoria afectiva: preocupación por la muerte; miedo y ansiedad; sentimientos de culpa; tendencias depresivas y suicidas. Capacidad para el compromiso y relaciones sociales: necesidad de protección, dificultad para ajustarse a los nuevos ambientes, soledad, preocupación por los demás. Sentimientos hacia uno mismo: auto-evaluación, sentimientos de inadecuación e inferioridad.

(De: Piechowski, 1986: 192)

capacidad inusual de responsabilizarse y cuidar de los demás. Sin embargo, esto también puede presentar manifestaciones negativas como son: una inhabilidad para estar quieto, intolerancia hacia los sonidos fuertes, una imaginación desbordante, una sensibilidad emocional excesiva y un interés intelectual que le impida dirigir su atención hacia otros estímulos (Silverman, 2002).

Además de la diferenciación por tipos, otra categorización que puede hacerse dentro de las OEs es su manifestación según los niveles en el proceso de desintegración positiva. De este modo, pueden encontrarse diferentes externalizaciones de cada sobre-excitabilidad dependiendo del estadio de desarrollo en que se encuentre el sujeto en su evolución (Dabrowski & Piechowski, 1977).

La sobre-excitabilidad que recibe más importancia en la teoría de Dabrowski es la emocional (Silverman, 1998b), lo que se hace más evidente si se analiza detenidamente el fin último que persigue el desarrollo humano en sus postulados: un «ideal de personalidad» regido por la bondad y el altruismo (Dabrowski, Kawzack & Piechowski, 1970). Esto ha tenido una fuerte repercusión en la aplicación de la teoría al mundo de la superdotación, ya que han sido publicados diversos artículos en los que el hilo conductor lo constituía la sobre-excitabilidad emocional, considerando que ésta es, en ocasiones, incluso más intensa que la intelectual (Miller, Silverman & Falk, 1994; Piechowski, 1980, 1997a, 1997b; Silverman, 1996) a la hora de determinar la alta capacidad en un sujeto.

No obstante, es la combinación de todas ellas la que puede realmente indicar la verdadera existencia de una sobredotación en el individuo, lo que a su vez da la pista sobre nuevas posibilidades en el proceso de identificación de esta población frente a los métodos tradicionales empleados hasta la fecha (Piechowski, 1979).

2.5. El OEQ (*Over-Excitabilities Questionnaire*)

El OEQ es el instrumento que ha tenido una mayor repercusión en el campo de estudio que combina la teoría dabrowskiana con la superdotación. Su primera versión compuesta por 41 preguntas abiertas fue elaborada en 1979 para la realización de una Tesis Doctoral desarrollada por Lysy. Una nueva versión se publica en 1983, a raíz de los resultados obtenidos por Lysy en colaboración con Piechowski, en los que se halló una escasa capacidad discriminante de algunos de los ítems propuestos en una primera fase (Ackerman, 1993).

Es en este año 1983 cuando, de acuerdo a los resultados obtenidos tras las investigaciones realizadas, el OEQ (anexo I) puede ya considerarse un instrumento validado (Manzanero, 1985).

Esta última versión estaba compuesta por 21 preguntas abiertas en las que se dejaba al sujeto un espacio aproximado de medio folio para responder. De nuevo, al igual que en el DRI, se solicitaba al individuo sinceridad a la hora de contestar a las diversas cuestiones sin límite de tiempo. Para la corrección los profesionales debían ser también al menos dos y conocer la teoría de Dabrowski (Falk, Piechowski & Lind, 1994).

En este caso, se analizaban las respuestas de los individuos tratando de buscar manifestaciones de las OEs. Aunque algunas de las preguntas tenían la intención de recoger información sobre determinadas sobre-excitabilidades, en ocasiones el sujeto respondía a una de ellas haciendo referencia a otras, esta información debía ser igualmente computada, ya que denotaba la mayor existencia de determinadas OEs frente a otras. En caso de discrepancia, la resolución era también por consenso mutuo o bien acudiendo a un tercer profesional (Lysy & Piechowski, 1983).

En la actualidad, se ha elaborado una nueva versión debido a los problemas que suponía la adecuada corrección del instrumento y a la limitación en la medida de las sobre-excitabilidades psicomotora y sensitiva que siempre obtenían puntuaciones por debajo de las demás al estar representadas por un menor número de ítems.

El nuevo OEQ-II ha sido confeccionado por Falk, Miller, Silverman & Piechowski en 1999. Consta de cincuenta frases que el individuo debe valorar en una escala tipo Likert, considerando en qué grado cada una de ellas responde a su manera real de comportarse (y no ideal). Tampoco en esta versión existe límite de tiempo y se solicita una absoluta sinceridad por parte de los sujetos.

3. La teoría de dabrowski para la superdotación

La teoría de la Desintegración Positiva comenzó a tomar relevancia para algunos estudiosos de la superdotación a partir de la publicación en 1979 del libro «*New Voices in Counseling the Gifted*» (Colangelo & Zaffran, 1979). La mayor contribución aparece en los capítulos 2 y 11. En el primero de ellos, Piechowski (1979) hace una defensa de las OEs como indicadores adecuados de la superdotación frente a la relatividad de los tests de inteligencia y otros métodos de identificación. Por su parte, Ougburn-Colangelo (1979) aporta en el capítulo 11 una interesante visión sobre cómo puede aplicarse la teoría a la orientación de superdotados (Nelson, 1989). A partir de este momento, la inmersión de la teoría de Dabrowski en las altas capacidades continúa afianzándose hasta convertirse en un campo de investigación sistemática, ampliamente desarrollado sobre todo en el ámbito anglo-sajón. A lo que se suma el interés por la muestra empleada por Dabrowski en sus investigaciones, ya que el autor basa su teoría en la experiencia clínica adquirida mediante el trabajo con sujetos adolescentes, adultos creativos y adultos superdotados, así como en el análisis de las biografías de personalidades eminentes (Silverman, 1993a, 1998b).

Todo ello lleva a plantearse la utilización de su teoría en el campo de la superdotación y, especialmente, el uso de las sobre-excitabilidades como posibles indicadores de las altas capacidades (Ackerman, 1993; O'Connor, 2002).

Aunque se han desarrollado diversas investigaciones y los datos parecen ir en la misma línea, existen algunas conclusiones que no son congruentes con los resultados generales. La nueva opción del OEQ-II es, para los estudiosos del campo, una posibilidad de validar la teoría en el ámbito de las altas capacidades (Bouchet & Falk, 2001).

Investigaciones actuales

El interés surgido por los planteamientos de la teoría dabrowskiana responde a un creciente compromiso con el proceso de identificación de la población superdotada, superando las medidas del Cociente Intelectual (Nelson, 1989). Asimismo, las aportaciones de esta teoría no sólo se han considerado válidas desde el punto de vista de la investigación, también la orientación de los sujetos con un fuerte potencial se ve beneficiada por las nuevas informaciones que permiten entender el fenómeno de la superdotación desde otra perspectiva (Piechowski, 1989); conocimiento del que no sólo se enriquece el orientador sino también el sujeto, que llega a comprender el sentido de sus conflictos internos (Gordillo, 1991, 1996; Silverman, 1993b).

Pero la apología del uso de los instrumentos derivados de la teoría de Dabrowski (1964), no rechaza los tests de inteligencia y otras pruebas al uso para la identificación de la población con altas capacidades. Lo que se plantea es la necesidad de una visión más comprensiva del fenómeno, que permita diagnosticar la superdotación independientemente de los posibles problemas o déficits asociados que los alumnos presenten. De esta forma, los tests de inteligencia, las pruebas pedagógicas, los instrumentos utilizados para medir conceptos como la autoestima, etc., son válidos en tanto que facilitan el conocimiento profundo de cada caso, dando la información necesaria para poder ajustar de forma efectiva el ambiente a las necesidades de cada alumno (Ackerman, 1993; Silverman, 1996).

A continuación, se presentan algunas de las investigaciones más relevantes llevadas a cabo combinando la teoría dabrowskiana y el uso del OEQ con el fenómeno de la superdotación intelectual (tabla 2), aunque han sido desarrolladas otras investigaciones en este campo aplicando la teoría de Dabrowski a otras muestras (Ackerman, 1993).

4. Conclusiones

La intención del presente artículo ha sido doble, por un lado, reflejar de forma general la teoría de Dabrowski (1964, 1967) y, por otro, plasmar aquellas

TABLA 2. Cuadro resumen de investigaciones desarrolladas con el OEQ

AUTORES	AÑO	INSERIMENTACIÓN	POBLACIÓN	RESULTADOS Y CONCLUSIONES
Osgburn-Colangelo Gallagher	1979 1983	- OEQ. - OEQ. - Torrance. - Test California de Rendimiento.	- Sujeto 20 años. - Alumnos superdotados - Alumnos de capacidad media	- Beneficios de la aplicación de la teoría para la orientación. - Puntuación superior de las OEs emocional, intelectual e imaginativa en superdotados. - Naturaleza multidimensional de la superdotación. - Relevancia de la alta puntuación en la OE emocional en superdotados.
Piechowski & Colangelo	1984	- OEQ.	- Estudiantes superdotados. - Adultos superdotados. - Adultos no superdotados.	- Diferencias significativas en las OEs emocional, intelectual e imaginativa entre los dos grupos de alta capacidad y el de adultos no superdotados.
Piechowski, Falk & Silverman	1989	- OEQ.	- Grupo de artistas. - Grupo de superdotados. - Grupo de estudiantes graduados.	- Mayores puntuaciones de los sujetos superdotados en las OEs intelectual, imaginativa y emocional. - Más bajas puntuaciones del grupo control en general en todas las OEs.
Ackerman	1993	- OEQ.	- Grupo de adolescentes superdotados. - Grupo control de no superdotados.	- Puntuaciones superiores del grupo de superdotados en las OEs psicomotora, intelectual y emocional. - Diferencias de las mujeres superdotadas respecto al grupo de referencia en psicomotora, intelectual y emocional respectivamente. - Diferencias de los hombres superdotados respecto al grupo de referencia en las OEs psicomotora, intelectual, imaginativa y emocional respectivamente.
Miller, Silverman & Falk	1994	- OEQ.	- Grupo de adultos superdotados. - Grupo de estudiantes universitarios.	- Puntuaciones más altas de los superdotados en intelectual y emocional (0,01) y en sensitiva, imaginativa y psicomotora (0,05). - Contraste por género: puntuaciones superiores de mujeres en la emocional.
Bouchet & Falk	2001	- OEQ-II.	- Grupo de estudiantes universitarios.	- Puntuación superior de superdotados en las OEs intelectual y emocional. - Contraste por género: mayores puntuaciones de los varones en la intelectual, la imaginativa y la psicomotora. Mayores puntuaciones de las mujeres en la sensitiva y la emocional.

aportaciones que más directamente afectan al campo de la superdotación (Nelson, 1989). Para ello, se ha dividido esta parte en tres bloques.

En las dos primeras se han resumido someramente los puntos centrales de los postulados dabrowskianos relativos a la desintegración positiva. Teoría que afirma que el individuo puede evolucionar desde estadios inferiores dominados por una búsqueda egocéntrica de la felicidad, a niveles superiores en los que la acción y pensamiento del sujeto se fundamentan en los valores humanos universales, es decir, el comportamiento se rige por una actividad y conciencia puramente altruistas (Dabrowski & Piechowski, 1970). Propuesta que presenta un fuerte paralelismo con la teoría de Kohlberg (1992) en sus presupuestos básicos.

Para la evolución a lo largo de este proceso de desintegración positiva a través de cinco niveles, la teoría parte de la existencia de una base primaria definida como «potencial de desarrollo» (Piechowski, 1979). Este potencial de desarrollo está compuesto por tres factores: el ambiente, un factor autónomo y las «sobre-excitabilidades» (Ackerman, 1993).

El ambiente es entendido como la influencia del medio en la acción y en el desarrollo del sujeto. Su carácter es decisivo en tanto favorece o dificulta la evolución en ese proceso de desintegración. Así, puede provocar que esa desintegración no se dé o que, en caso de producirse, sea bien positiva o bien negativa (Dabrowski, Kawczak & Piechowski, 1977).

El factor autónomo responde a una tendencia interna del sujeto que le conduce en una u otra dirección en su desarrollo. Visto de un modo genérico y global, no parece ser un componente susceptible de análisis pero, para suplir esta dificultad la teoría lo desglosa en lo que denomina «dinamismos». Éstos aparecen divididos entre los cinco niveles de desintegración positiva, yendo desde tendencias simples y egocéntricas a intenciones más sociales. Concretamente, el factor autónomo como tal se da con más fuerza y con un sentido de desintegración positiva plena en el cuarto nivel (Ammirato, 1987). Anteriormente, las tendencias internas han respondido a un enfoque egoísta del medio y su uso, en un segundo momento la conducta se ha regido por normas externas (sociedad) y, ya en los dos últimos niveles, es cuando la intención en la actividad del sujeto es conducida de forma efectiva por su conciencia interna, su factor autónomo.

Por último, las «sobre-excitabilidades» se entienden como intensidades psíquicas que el sujeto posee. Es decir, son la manifestación de su potencial de desarrollo innato (aunque maleable), relativas a cinco capacidades: psicomotora, emocional, intelectual, sensitiva e imaginativa (Piechowski, 1986). Son éstas las que, de forma más nítida, conectan con el estudio de la superdotación (Falk, Piechowski, & Lind, 1994) y, por ello, es aquí donde comienza el tercer bloque de análisis.

Las sobre-excitabilidades disponen, según la teoría, de una capacidad predictiva importante respecto al potencial del sujeto, de este modo, cuanto más intensidad demuestre la persona en cada una de ellas, más probable será que alcance en su evolución los niveles superiores de desarrollo. Lo que significa que el individuo superdotado dispone de un potencial considerablemente mayor a la media normativa puesto que, según Dabrowski (1964), es alto el porcentaje de quienes permanecen en los niveles inferiores durante toda la vida por poseer unas bajas intensidades. Es esta, por consiguiente, la respuesta a la nueva visión que la teoría aporta, ya que parte de la hipótesis de que a mayores sobre-excitabilidades mayor potencial del sujeto y, por tanto, más altas capacidades.

Finalmente, en este tercer bloque dedicado a la combinación entre la teoría dabrowskiana y el campo de la superdotación, se realiza un análisis de aquellas investigaciones cuyo propósito ha residido en comprobar la validez de las propuestas del autor para la determinación de las altas capacidades.

Referencias bibliográficas

- Ackerman, Ch. M. (1993). *Investigating an alternate method of identifying gifted students*. Tesis inédita. Universidad de Alberta (Edmonton, Canadá).
- Ammirato, S. P. (1987). *Comparison study of instruments used to measure developmental potential according to Dabrowski's Theory of Emotional Development*. Tesis inédita. Facultad de Servicios Humanos, Universidad de Denver (Denver, Colorado).
- Bouchet, N. & Falk, R. F. (2001). The relationship among giftedness, gender and overexcitability. *Gifted Child Quarterly* 45 (4), 260-267.
- Colangelo, N. & Zaffran, R. T. (eds) (1979). *New voices in counseling the gifted*. Dubuque, IA: Dendall/Hunt.
- Dabrowski, K. (1964). *Positive Disintegration*. London: Little Brown.
- Dabrowski, K. (1967). *Personality-shaping through positive disintegration*. London: Little Brown.
- Dabrowski, K., Kawczak, A. & Piechowski, M. M. (1970). *Mental growth: through positive disintegration*. London: Gryf.
- Dabrowski, K. (1972). *Psychoneurosis is not an illness*. London: Gryf.
- Dabrowski, K. & Piechowski, M. M. (1977). *Theory of levels of emotional development*. Vols I y II. Oceanside, NY: Dabor Science Publications.
- Dumont, J. et al (1982). Kazimier Dabrowski – 1902-1980. *Alberta Psychologist* 11 (1), 7-12.

- Falk, F., Piechowski, M. M. & Lind, S. (1994). *Criteria for rating the intensity of overexcitabilities*. Documento inédito. Departamento de Sociología, Universidad de Akron (Akron, Ohio).
- Falk, F., Miller, N., Silverman, L. & Piechowski, M. M. (1999). *OEQ-II: Overexcitability Questionnaire-II*. Denver: Gifted Development Center.
- Gage, D. F., Morse, P. A. & Piechowski, M. M. (1981). Measuring levels of emotional development. *Genetic Psychology Monographs* 103, 129-152.
- Gallagher, S. A. (1983). *A comparison of Dabrowski's concept of overexcitabilities with measures of creativity and school achievement in sixth grade students*. Tesis inédita. Universidad de Arizona (Arizona, EEUU).
- Gordillo, M^a. V. (1991). Objetivos de la orientación. En M^a. V. Gordillo: *Orientación y educación*. Chile: Universidad San Sebastián, 16-30.
- Gordillo, M^a. V. (1996). La intervención en la crisis. En M^a. V. Gordillo: *Orientación y comunidad. La responsabilidad social de la orientación*. Madrid: Alianza.
- Kohlberg, L. (1992). *Psicología del desarrollo moral*. Bilbao: DDB.
- Lysy, K. Z. (1979). *Personal growth in counselors and non-counselors: a Jungian and Dabrowskian approach*. Tesis inédita. Universidad de Urbana-Champaign en Illinois (Urbana, Illinois).
- Lysy, K. Z. & Piechowski, M. M. (1983). Personal growth: an empirical study using Jungian and Dabrowskian measures. *Genetic Psychology Monographs* 108, 267-320.
- Manzanero, J. B. (1985). *A cross-cultural comparison of Overexcitability profiles and levels of emotional development between American and Venezuelan artists*. Tesis inédita. Universidad de Denver (Colorado, EEUU).
- Miller, N. B., Silverman, L. K. & Falk, F. (1994). Emotional development, intellectual ability, and gender. *Journal for the Education of the gifted* 18 (1), 20-38.
- Nelson, K. C. (1989). Dabrowski's Theory of Positive Disintegration. *Mensa Research Journal* 27, 5-17.
- O'Connor, K. J. (2002). The application of Dabrowski's Theory to the gifted. En M. Neihart, S. M. Reis, N. M. Robinson & S. M. Moon: *The social and emotional development of gifted children. What do we know*. Washington: Prufrock, 51-60.
- Office of Community Relations (1981). Kazimier Dabrowski, 1902-1980. *Folio* 18 (8) University of Alberta: Edmonton (Canadá), 2.
- Ougburn-Colangelo, M. K. (1979). Giftedness as multilevel potential: a clinical example. En N. Colangelo & R. T. Zaffran (eds): *New voices in counseling the gifted*. Dubuque, Iowa: Kendall/Hunt, 165-188.
- Piechowski, M. M. (1975). A theoretical and empirical approach to the study of development. *Genetic Psychology Monographs* 92, 231-297.

- Piechowski, M. M. (1978). Self-actualization as a developmental structure: a profile of Antoine de Saint-Exupéry. *Genetic Psychology Monographs* 97, 181-242.
- Piechowski, M. M. (1979). Developmental potential. En N. Colangelo y R. T. Zaffrann (eds): *New voices counseling the gifted*. Dubuque, IA: Kendall/Hunt, 25-57.
- Piechowski, M. M. (1980). Emotional sources of intellectual well-being. Comunicación presentada en el *Encuentro Anual de la American Educational Research Association*, Abril 7-11.
- Piechowski, M. M. & Colangelo, N. (1984). Developmental potential of the gifted. *Gifted Child Quarterly* 28, 80-88.
- Piechowski, M. M., Falk, F. & Silverman, L. K. (1986). Comparison of intellectually and artistically gifted on five dimensions of mental functioning. *Perceptual and Motor Skills* 60, 539-549.
- Piechowski, M. M. (1986). The concept of developmental potential. *Roeper Review* 8 (3), 190-197.
- Piechowski, M. M. (1989). The concept of developmental potential. *Mensa Research Journal* 27, 18-32.
- Piechowski, M. M. & Silverman, L. K., & Falk, F. (1989). Comparison of intellectually and artistically gifted on five dimensions of mental functioning. *Mensa Research Journal* 27, 33-41.
- Piechowski, M. M. (1997a). Emotional giftedness: the measure of intrapersonal intelligence. En N. Colangelo & G. A. Davis: *Handbook of gifted education*. Boston: Allyn & Bacon, 366-381.
- Piechowski, M. M. (1997b). Emotional giftedness: an expanded view. *APEX: The New Zealand Journal of Gifted Education* 10, 37-47.
- Silverman, L. K. (1993a). The gifted individual. En L. K. Silverman (ed): *Counseling the gifted and talented*. Denver: Love, 3-28.
- Silverman, L. K. (1993b). Techniques for preventive counseling. En L. K. Silverman (ed): *Counseling the gifted and talented*. Denver: Love, 81-109.
- Silverman, L. K. (1996). The emotional needs of the gifted. *AGATE: Journal of the Gifted and Talented, Education Council of the Alberta Teachers' Association* 10 (2), 2-15.
- Silverman, L. (1998a). Through the lens of giftedness. *Roeper Review* 20, 204-210.
- Silverman, L. K. (1998b). Personality and learning styles of gifted children. En J. Van-Tassel-Baska (coord): *Excellence in educating gifted & talented learners*. Denver: Love. (3ª edición), 29-65.
- Silverman, L. K. (2002). *Upside-down brilliant: the visual-spatial learner*. Denver: DeLeon Publishing.